REACTIVACIÓN LOGÍSTICA Y SOCIAL DEL POLÍGONO DE COBO CALLEJA.

Andrea García González. Universidad San Pablo CEU.

El polígono autista es uno de los elementos más reconocibles de la geografía de nuestra implantación industrial: aislado del territorio, bien comunicado con grandes infraestructuras y sin relación alguna con el tejido urbano. La obsolescencia de dichas áreas por factores de localización, diseño o productividad ponen en cuestión su adecuación a las necesidades productivas y sociales.

Empezando a percibirse la importancia de las áreas industriales en el terreno implantado, la innovación y la sostenibilidad, centramos nuestra mirada en el Polígono de Cobo Calleja cómo objeto de estudio.

Se pretende tratar el polígono de Cobo Calleja como un ejemplo dentro de toda esta red de áreas industriales, analizando sus características con el fin de proponer un cambio tanto a nivel logístico cómo social. Para ello se realiza un RESTRUCTURACIÓN DEL POLÍGONO A NIVEL URBANO mediante una jerarquización de calles y de usos que permitan encaminar al área industrial a la ejecución de prácticas y gestión más eficientes y respetuosas con el medioambiente y entorno.

Cabe destacar el interés en GENERAR UN ÁREA INDUSTRIAL INTEGRADA CON EL ENTORNO SOCIAL que lo rodea y huir del prototipo de área industrial aislado. El Polígono de Cobo Calleja al fin y al cabo presenta esa peculiaridad de estar a medio camino entre un área industrial dedicada a la distribución de mercancías pesadas, y la venta al por menor y del pequeño comercio. Caracterizado por la mezcla de usuarios que lo frecuentan lo hacen válido para el desarrollo de este proyecto.

Destaca el continuo interés de generar una arquitectura SOSTENIBLE desde el comienzo del proyecto. Desde la pequeña escala de los elementos urbanos generados que fomentan el intercambio social hasta la escala urbana a nivel de reestructuración completa del sistema logístico.

La arquitectura desarrollada toma por principio REUTILIZAR EL 100% de la estructura existente que ordena el polígono, generando una serie de modificaciones de la cercha original. Gracias al sistema generado se consiguen 5 modificaciones de luz para distintas cargas que permitirán definir distintos tipos de cubierta. La cercha pasa de ser un elemento contenedor a un elemento modelador del espacio.

Partiendo de una trama densa y rígida generada por la repetición de una misma estructura, se pretende ir quebrándola y desmaterializando las naves creando una imagen más rica en espacialidad dando una mejor experiencia al peatón. Espacialmente tanto la línea de cubierta cómo la de tierra se van quebrando amoldándose al espacio necesario para cada uno de los uso intentando romper con la repetición sistemática de la estructura. Generando una arquitectura sin tabiques donde el espacio es continuo y prevalece la transparencia. Donde la estructura que antes pasaba desapercibido toma el protagonismo y modela el espacio interior.